

6to Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía, 2020





CRÉDITOS:

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo 6to Encuentro Iberoamericano De Arte, Trabajo y Economía (6EIATE), 2020

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya Quito: FLACSO, 2021

Textos

Sofía Acosta, Josselyn Añazco, Asamblea de Mediadoras, Tatiana Avendaño, Alejandra Bueno de Santiago, Belén Castellanos, Pablo Cardoso (en colaboración con Daniela Álvarez y Carla Salas), Maite Garbayo-Maeztu, Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas, Paulina León Crespo, Karina Mauro, José Machado Gutiérrez, Martina Miño, Gabriela Montalvo, Tania Navarrete, María Fernanda Troya, Paola de la Vega Velastegui

Ilustraciones y fotografías

Josselyn Añazco, Camil Barrales, María Dolores Charvet, José Luis Jácome, Paulina León Crespo, Martina Miño, Juan Montelpare, Maryll Noguera, Aniara Rodado, Glenda Rosero, María Fernanda Troya, Ariadna Vargas

Edición de textos Jennie Carrasco Molina

Ilustraciones, diseño y diagramación editorial Nathalia Romero y Ariadna Vargas

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro Quito – Ecuador www.arteactual.ec arteactual@flacso.edu.ec

ISBN: 9789978675557



0

Índice

CUIDARNOS: CARA A CARA, CUERPO A CUERPO
Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya
A MANERA DE PRÓLOGO
Edipo y Narciso en el bucle de la producción / Belén Castellanos33
I. LOS SÍNTOMAS DEL DESCUIDO
· Condiciones de trabajo en las artes y cultura. Una aproximación a su situación en Ecuador en tiempos de COVID-19 / Pablo Cardoso, Carla Salas y Daniela Álvarez 47
· Pre-Informe o1 del Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género / Alejandra Bueno de Santiago53
· Mediación y precarización: el trabajo invisible de los cuidados en las instituciones culturales / Asamblea de Mediadoras
II. ¿QUIÉN CUIDA A LES TRABAJADORES DEL ARTE?
· Pandemia y Trabajo Artístico en Buenos Aires / Karina Mauro 85
· Análisis de datos para una política en femenino / Paola de la Vega Velastegui97

· Pronunciamiento de mujeres en las artes 109
III. CUERPO Y CARGA
· Mujeres que cargan: relecturas de imágenes maternas / Maite Garbayo-Maeztu 123
· Urgencias o emergencias del cuerpo / José Machado Gutiérrez137
IV. CUERPO Y CUIDADO
· Volver a estar juntas / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya149
V. FUTUROS PREFERIBLES
· Hechicerías para transformar(nos) el mundo / Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas 167
· Atender Ix Cuerpx Antenx / Tatiana Avendaño175
· La palabra <i>necesidad</i> adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado / Tania Navarrete195
· La cuarta (no) persona / Josselyn Añazco203
¿CÓMO SOSTENER EL MUNDO SIN LLEVARLO A CUESTAS?
· Reflexiones en curso / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya211
BIOGRAFÍAS





Condiciones de trabajo en las artes y la cultura. Una aproximación en Ecuador en tiempos de COVID-19

Pablo Carla Daniela Cardoso Salas Álvarez

Universidad de las Artes, Observatorio de Políticas y Economía de la Cultura

En este texto se revisan los principales resultados de la encuesta sobre la situación de trabajadores de las artes y la cultura, publicados en el Boletín "Termómetro Cultural" del Observatorio de Políticas y Economía de la Cultura de la Universidad de las Artes y de su Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes-ILIA.

Esta encuesta surgió de la curiosidad de conocer de mejor manera algunos aspectos estructurales del empleo cultural en el Ecuador, apremiado por la delicada situación del campo cultural en tiempo de pandemia. En este particular contexto, en un periodo de mes y medio, se recolectaron 2508 respuestas, utilizando un muestreo no probabilístico por conveniencia, con una distribución de respuestas por género de 64,11% masculino, 34,57% femenino y 1,32% no binario. El 79,43% de los encuestados/as afirmaron tener el Registro Único de Artistas y gestores Culturales (RUAC).

47

Un primer aspecto que la encuesta evidencia es la heterogeneidad de las y los trabajadores de la cultura, tanto en su dimensión de tipo de actividad desempeñada, en sus disciplinas de ejercicio, en el lugar que ocupan en el proceso creativo o en el origen de su formación.

Trabajadoras/es de la cultura heterogéneas, diversas y polivalentes

La caracterización del trabajo cultural es muy particular en relación con otras actividades económicas, debido a la existencia del pluriempleo, definido como la dedicación simultánea a dos o más actividades profesionales remuneradas: el 51 % de los encuestados declara ejercer una actividad cultural secundaria, lo que da cuenta de la magnitud de este fenómeno en el sector cultural ecuatoriano. El pluriempleo se manifiesta como una coexistencia instalada en el ejercicio de la profesión cultural, pues la dedicación promedio a la actividad cultural principal se sitúa en 17 años y a la secundaria en 13 años de ejercicio.

Otro de los hallazgos importantes es la evidencia de la fuerte carga horaria dedicada al trabajo cultural. Por ejemplo, la dedicación horaria promedio en la actividad principal es de 32 horas, y la del empleo secundario, de 19 horas. La sumatoria de horas de trabajo en actividad principal y secundaria (51 horas) supera ampliamente la duración legal de las 40 horas de trabajo a la semana.

Además, los resultados de la encuesta muestran que el 71,79 % trabaja de manera independiente en la actividad principal, mientras que el 78,53% de los encuestados trabaja de manera independiente en su actividad cultural secundaria. Al momento del confinamiento en Ecuador, alrededor del 39,99% estaba trabajando de manera

48

intermitente. Es así como la mensualización del ingreso no es un aspecto mayoritario en trabajadores de la cultura, solo la mitad reciben ingresos fijos todos los meses y el otro 50% varía, una mayoría los recibe cada 2 o 3 meses, esto tendrá mucho que ver con el tema de las presentaciones, exhibiciones, ventas de obras, etc.

Volviendo al pluriempleo, las actividades laborales no culturales ocupaban a 33,6% de los/as encuestados/as, es decir, casi un tercio de los encuestados comparte su tiempo con un trabajo sin vínculo con el campo del arte y la cultura. Este hecho, es quizás uno de los principales asideros del vínculo del pluriempleo con la precariedad, conjugados con la necesidad de realizar actividades por fuera de un ámbito creativo para subsistir o para subsidiar la actividad cultural. El ingreso promedio por actividad artística no cultural es de USD \$440, es decir es superior al ingreso promedio declarado para el 2do empleo artístico cultural.

Al contrastar la relación de los ingresos y gastos en los hogares de los trabajadores de la cultura, el 41,64% reporta ingresos inferiores al salario básico unificado (USD \$400) y otros, 31,3%, declara ingresos inferiores a la canasta familiar (USD \$725). Mientras que la actividad secundaria genera menos de \$250 para el 58,10% de las/os encuestadas/os. El ingreso total del 70% de las/os trabajadores/as de la cultura proviene de al menos dos empleos culturales diferentes.

La disparidad entre la frecuencia de ingreso y gastos llama también la atención: 50,88% reciben ingresos mensuales mientras que el 68,50% de las/os encuestadas/os aportan económicamente todos los meses. En este punto se empiezan a evidenciar los malabares financieros a los que están sometidos los/as trabajadores de la cultura, ya que por ejemplo un tercio de los/as encuestados/as deben

aportar con todo el gasto del hogar. En cuanto al gasto promedio mensual, 62,08% reporta gastos de menos de USD \$725; es importante contrastar los niveles de ingreso con los niveles de gasto, se evidencian algunas brechas: apenas 2% de las/os encuestadas/os reportan gastos mensuales superiores a USD \$2000, 0,44% superiores a USD \$3000.

El diagnóstico se agrava al analizar la capacidad de ahorro de los/as trabajadores/as de las artes y la cultura, que es limitada o nula. El 59,21% de los encuestados/as no ahorra y el 28,39% ahorra menos de USD \$100. La sensación de vulnerabilidad se agudiza al constatar que la cobertura del sistema de seguridad social cobija únicamente al 21% a través de aporte patronal, a 14% por afiliación voluntaria y que 6% pagan seguro privado. En media pandemia, 59% de ls/os encuestadas/os no tienen acceso a ningún sistema de seguro de salud.

Estos datos revelan la vulnerabilidad de estos/as actores e invitan a pensar en la urgencia de implementar acciones de protección adaptadas a la realidad de las/os trabajadores de la cultura. Estas cifras son, a la vez, una luz de alerta para el Estado sobre la necesidad de construir políticas públicas efectivas para la protección de la cultura, pero también para la reacción de las/os mismos/as trabajadores, en lo que se refiere a previsión, a organización gremial y/o asociatividad: hay una urgencia de protección y de dignidad que requiere ser cubierta, y las soluciones deben/pueden ser de origen múltiple.

En nuestro diagnóstico, el COVID-19 y su tragedia viene a agravar una situación de degradación de las condiciones de trabajadores de la cultura dentro de un ciclo decreciente de la economía ecuatoriana: únicamente 28,5% de los/as encuestado/as declaran estar en igual situación económica

que hace 5 años, 47,25% se declaran en peor situación. Esto agrava la percepción del impacto en los ingresos por el COVID-19: el 72% es pesimista, piensa que los ingresos perdidos son definitivos. Casi el 90% sufre impactos en sus ingresos, la media de la pérdida de ingresos estimada para el período del 17 de marzo al 30 de abril de 2020 es de USD \$600; lo cual, como vimos anteriormente, representa para muchos la totalidad de su ingreso mensual.

En este sentido, la pandemia obliga al 84% de trabajadores de la cultura a modificar su forma de trabajar, con mucha incertidumbre ciertamente, pero también con mucha creatividad. El campo cultural, en su diversidad, intenta diferentes maneras de no sucumbir, entre los cantos de sirena de la digitalización, las apuestas de emergencia de las tecnocracias naranjas y las resistencias de la gestión cultural comunitaria. Este crucial momento ha sido también la oportunidad para constatar que las demandas del sector cultural ecuatoriano son diversas -e incluso contradictorias-, 39% de los/as encuestados/as solicita la implementación de fuentes de financiamiento focalizadas: 41% solicita corrección en el diseño e implementación de las normas y de los incentivos de fomento y, otra buena parte alude a los problemas clásicos de baja demanda, de dependencia cultural y de lo cada vez más costoso que resulta producir cultura en una economía dolarizada.

